

# Pregón de Fiestas 2022

por Martín Rubio Azorín

Buenas noches. *Bona nit.*

Alcaldesa de Petrer, Irene Navarro; autoridades civiles y eclesiásticas; Presidente de la Unión de Festejos, Enrique Rubio; Sr. Mayordomo de San Bonifacio, Antonio Molina; representantes de la UNDEF; miembros de la comisión del Pregón; mandatarios de las comparsas; festeras y festeros, amigos y amigas.

-Gracias Gloria por tus amables palabras de presentación-

Petrer mora, Petrer cristiana, cuánto tiempo este pregón en mi cajón, pero entre todos vamos ganando todas las batallas que se presentan y con mucha alegría e ilusión afrontaremos estas próximas fiestas, después de estos años de incertidumbre y adversidad, pasado lo pasado, hay que mirar hacia adelante y disfrutar de esta hermosa vida y de nuestras queridas fiestas de San Bonifacio.

Esta noche ha empezado majestuosa, desde el mismo momento que las veinte Abanderadas, las de 2020 y las de 2022 han ocupado este emblemático escenario, convirtiendo este teatro en un verdadero edén. El embrujo se hace visible, incluso este monumental edificio parece ser de estilo oriental. Y a esta inicial formalidad, lo concluimos ante sus centelleantes ojos bañados de dulce languidez y de siluetas torneadas de alegres ilusiones. Y de la mano de uno de nuestros grandes poetas locales, Enrique Amat, lo rubricamos con el título “Por los rumbos de la Fiesta”, dice así:

*Vuelen alegres campanas  
y digan la feliz nueva  
que otra vez va mi Petrer  
por las rutas de la Fiesta.*

*Que hay diez flores galanas,  
diez rosas tempraneras  
y unos campos aledaños  
que huelen a primavera.*

*Que hay diez mozas gentiles,  
diez áureas princesas,  
gráciles Abanderadas,  
ornato de la floresta.*

*Llevan la risa en los ojos  
y una ilusión despierta  
y en sus castas frentes brilla  
todo el fulgor de una estrella.*

*Vuelen alegres campanas  
diciendo la feliz nueva  
que otra vez va mi Petrer  
por los rumbos de la Fiesta.*

Procedente de la tierra murciana de Yecla, llegué a Petrer con mis padres, Juan Rubio y María Azorín, y con siete hermanos más. En este acogedor pueblo encontramos nuevas oportunidades laborales, y con el tiempo mi madre sobre todo, una gran mujer, hizo que yo amase y formase parte de **Mi Petrer**. Mi hermano mayor, Pascual, fue cofundador de los Moros Beduinos, y capitán en 1964. Mi hermano menor, Juan Marcial, se integró en la recién constituida comparsa de Berberiscos en 1976. Quisiera hacer una mención especial a **Mi mujer**, Teresa, que la conocí estando en la mili, y tres años más tarde nos casamos, gracias a ella pude aspirar en la fiesta a todo lo que he realizado. Fruto del matrimonio tuvimos cuatro hijos: Juan, Loli, Maite y José Martín, la familia volvió a crecer con ocho hermosos nietos.

La verdad es que mis hijos han salido festeros, pero la paradoja es que salen en Elda, cuando me casé nos fuimos a vivir a la vecina ciudad, por lo que ellos se hicieron amigos eldenses que eran festeros. De pequeños, en mis brazos los sacaba con los Berberiscos, pero por mucho que lo intenté, no pude persuadirlos. Mi Juan, es marroquí; mi Loli, Contrabandista; mi Maite, Estudiante y mi José Martín, Cristiano. De mis ocho nietos, siete salen con sus padres, y mi nieta, Noelia, fue Abanderada Infantil Contrabandista en 2014. Así pues, esta es **Mi gran familia Festera**.

La primera experiencia festera que tuve sucedió en 1965, cuando tenía 24 años, con la fila *Els Blancs* de los Moros Viejos, para sustituir a Antonio Pina que se hallaba en viaje de negocios. Aprovecho la ocasión, para decir que su padre, Antonio Pina Chorro, me acogió en su casa como si fuera un hijo más de su familia, por lo que siempre he estado muy agradecido. Aunque mi incorporación definitiva en la Fiesta fue pasada la de 1977, un grupo de los entonces jóvenes Papúes de los Berberiscos me animaron para salir con ellos y no lo pensé dos veces. Enseguida me enganché con el primer traje que pretendimos confeccionar: nos hicieron unos tocados de mimbre en Monóvar, aunque tuvimos que renunciar, ya que más que un turbante parecía la cesta de la farola de los Labradores.

Esta primera experiencia con la comparsa de Berberiscos resultó extraordinaria. Ese mismo año, a primeros de julio, invitaron a nuestra comparsa en representación de la Fiesta de Petrer, a participar en las fiestas patronales de San Pedro, en Rojales, en una admirada y aplaudida entrada, fue sencillamente emocionante. A partir de entonces, constituyeron la Fiesta de Moros y Cristianos en ese pueblo, y a una de sus comparsas la denominaron Bereberes.

Un juego de nuestros trajes se lo facilitamos a los Pobladores de Elche, con el inconveniente de que carecían de festeros para lucir los atuendos. Entonces ambas partes convinimos que desfilaríamos en la ciudad de las palmeras. Pues bien, en una noche calurosa de agosto de 1979, en una de las calles emblemáticas ilicitanas, formábamos delante de una esbelta carroza; sentada iba una joven que representaba a la Dama de Elche. La música que amenizaba a las demás comparsas era muy original: música folclórica griega, marchas moras y militares. Nosotros lucíamos unos tocados que tenían casi un metro de altura, de cartón piedra forrados con espejos; los petos con incrustaciones de espejos; lanzas con anchas hojas también forradas de espejos; largas capas de terciopelo rojo y gruesos pantalones de los que, cosidos colgaban flecos de seda de varios colores. A nuestras espaldas una banda de música, y en el instante que empezaron a sonar las primeras notas musicales, la sorpresa fue mayúscula, eran pasodobles, por lo que tuvimos que acarrear el sobrepeso de los trajes al ritmo de la clamorosa música. El desconcierto siguió durante el recorrido, una parte del público asistente nos sermoneaba, parece ser que los Moros y Cristianos de Elche y los Pobladores se llevaban como el perro y el gato.

Coincidiendo con que la comparsa de Berberiscos iba a celebrar su primera Media Fiesta, los Papúes en el Día de las Banderas de 1980 estrenamos el cañón. Dos componentes ebanistas de profesión, Blas Ruiz y este servidor, nos encargamos de realizar la cureña, la caña del cañón y otros accesorios de madera, asesorados por José Bernabé “Viruta”. Las ruedas pertenecían a un carrito de helados del tío Chambitero.

Durante más de 30 años confeccionamos nuestros propios trajes. Mención aparte merecen los diseñadores Fernando Brotóns y Alberto Montesinos que, junto a las modistas, las hermanas Adela y Mercedes Brotóns, cosieron la mayoría de nuestros originales atuendos.

Quiero tener un recuerdo a mi amigo fronterizo Octavio García, festero y mejor persona y también por supuesto a Manu Brotons, labrador compañero en la mayordomía con el cual tuve la suerte de trabajar mano

mano; a mi amigo Pascual Reig el fronterizo, que nos hemos ayudado en los quehaceres de nuestras comparsas repetidas veces. Un recuerdo y un gran beso a todos ellos y a tantos que se han ido durante estos años de pandemia.

Una de mis grandes ilusiones ha sido ser Capitán en *Mi Comparsa*, y ese inolvidable año llegó en 1999, junto con *Mis Abanderadas*, Patricia y Míriam Martínez, y por supuesto con *Mi Rodela*, María Martínez. Es digno de mención el entusiasmo de Adela, la madre de las dos abanderadas, tanto entusiasmo manifestó que fue el vértice de que los Berberiscos tuvieran una gran capitania. En un ancho local del antiguo almacén del Olivero, en la calle Sax celebramos la capitania. Acudieron familiares, amistades y por supuesto, amigos de las distintas localidades festeras. De Alfarrasí vinieron los Karkamios, acompañados de un grupo musical de la localidad. La velada colmó *Mis emociones*, con presentes y con unos versos, que tal vez no sea oportuno declamarlos, pero es lo que siento:

*A ti, Capitán Martín,  
Moro claro,  
de blancos cabellos...  
Brindemos por Martín,  
amigo moro,  
Moro amigo.*

También recuerdo con cariño la entrega de la Banda y de la Espada que simboliza el relevo al nuevo Capitán en el altar de la ermita de San Bonifacio. Un cargo festero que iba a coincidir con el XXV aniversario de la comparsa de Berberiscos. Fueron instantes mágicos ya que se lo cedía a un gran amigo, al que considero como un hermano. Juntos hicimos el servicio militar en Cartagena, y allí nos dieron una grata noticia. Un padre, Enrique Rubio Hernández, orgulloso al conocer el nacimiento de su primer hijo, por lo tanto, **Enrique**, son muchos los lazos que nos unen, para mí eres como un hijo.

***Mi entusiasmo festero*** amplió horizontes en la comparsa. He tenido el honor de colaborar con todas las directivas habidas a fecha de hoy. Con el primer presidente, Mariano Moltó, remozando el recordado pabellón Berberisco; con Paquito Brotons; Hipólito Amat; Carlos Payá; Fernando Maestre; Vicente Navarro Belda; José Manuel Cuenca; Aurora Crespo, José Vicente Escuín; con el décimo presidente, Ricardo Labrador, durante la cena berberisca concedieron la insignia de Plata a varios Berberiscos veteranos, pero la emoción, aunque no proceda que lo diga, hizo diana en ***Mi corazón festero***, al nombrarme Socio de Honor de los Berberiscos. También he colaborado con Enrique Rubio y la con la actual presidenta, Gloria López. ***Mi amiga Gloria***, nunca se me había pasado por la cabeza ser pregonero de nuestra Fiesta en honor a San Bonifacio, pero tú deseo también fué ***Mi deseo y se convirtió en toda una ilusión.***

Tuve la impresión que a mi fila, los negros Papúes, le había llegado el final de su ciclo festero, ya que no alcanzábamos la media docena de componentes, por lo que invitamos a la entrada a uno de nuestros cofundadores, a Vicente “el Sevilet”, ya que era **Mi Cabo de Escuadra**. Pero lo que aconteció a continuación fue como un milagro de San Bonifacio. Y es que pasadas las fiestas de ese año 2007, se apuntaron quince jóvenes pertenecientes a la fila Abisinos de los Moros Beduinos que tenían la ilusión de salir de negros y disfrutar con el disparo de un cañón. Y resulta que nosotros poseíamos ambas cosas, solo teníamos la dificultad que nos veíamos negros para salir de negros.

La comparsa de Berberiscos reinauguró su Sede Social durante la *Festa dels Capitans* de 2009, a consecuencia de que había cedido la estructura del edificio. Fueron muchos festeros los que arrimamos el hombro para dejar la casa de la comparsa en excelentes condiciones. Al día siguiente, los Papúes con el traje oficial de los Berberiscos, participamos en el desfile conmemorativo de la entrada de Jaime I en Petrer, el 19 de noviembre de 1265. Seguidamente formamos guardia en la fortaleza durante la representación histórica de *La Rendició*. Y una vieja aspiración festera fue posible en 2010, la fila consiguió escoltar la imagen de San Bonifacio en la procesión.

Otras labores efectué durante varios años en la comisión de la *Festa dels Capitans*. También eché una mano en varios pregones con Paco León, con Paco “*Caixeta*” y con Vicente Escuín. La directiva de la comparsa me

propuso entrar en la Mayordomía de San Bonifacio, y aquí estoy ayudando en lo que puedo y me piden.

Ha sido admirable colaborar en un capítulo histórico, dentro de los actos organizados por el IV Centenario del voto a San Bonifacio. La Mayordomía y la Unión de Festejos pusimos todos nuestros sentidos en esta conmemoración histórica: la mañana del 14 de mayo de 2014 hubo una recreación festera infantil con la participación de los siete colegios de nuestra localidad con atuendos festeros confeccionados en sus respectivos colegios, con la implicación del profesorado. La comitiva la cerraba una carroza con la pequeña imagen de San Bonifacio, arropado por la *Colla el Terròs*. Ya en el interior de la ermita, las niñas y los niños disfrutaron de un cuentacuentos. El acto finalizaba con la interpretación del pasodoble "Petrel". Una jornada especial que a partir de entonces se repite anualmente.

Y es que Petrer, como manda la tradición, escribió una página de su historia el 16 de mayo de 2014, con la participación de las comparsas, las capitanías y las bandas de música dirigiéndose y coronando la ermita de San Bonifacio con el alardo. Cada capitán con su arcabuz inició el tiro, delante el centenario trenzado de su Rodela para rendir honores a nuestro patrón. En la bajada de San Bonifacio, le precedieron los diez estandartes del IV centenario, arropado por el *Terròs*, con sus chalecos de brocado y camisa blanca, vestimenta típica valenciana. La imagen portada por su Mayordomía y arropada por el Coro de la Unión de Festejos, con 76 voces que interpretaron el poema *Estaremos a tu lado*, de Enrique Amat, en un acto sublime.

Al día siguiente, la solemne procesión estuvo arropada por un numeroso público que presencié cómo la comparsa de Moros Beduinos escoltaba las tres imágenes más representativas y veneradas de nuestra imaginaria local: el Santísimo Cristo y la Virgen del Remedio procesionados por sus mayordomías, y San Bonifacio por la fila *Els Blancs*, una fila de Moros Viejos que celebraba su 50 aniversario. Una manifestación festera que finalizó con el acceso a la parroquia de San Bartolomé de las tres imágenes, que como sabemos, son un valioso patrimonio tradicional y espiritual de Petrer.

Y para ir concluyendo este pregón, quiero ensalzar a nuestras abanderadas por su exquisitez festera, y por ser uno de los pilares de nuestra fiestas, ya

que ellas demuestran con su ilusión y belleza la parte más singular de estas fiestas de San Bonifacio

También dignificar del IV Centenario la Santa Misa del domingo en honor a nuestro patrón, en la que el coro entonó la *Missa Festera*, pieza que fue estrenada en Petrer en 1975, coincidiendo con la anunciación de la comparsa de Berberiscos en su participación festera para el siguiente año. El año del IV centenario, es la única ocasión, sin precedentes, que en el camarín de la Virgen se encontraba el titular de la iglesia parroquial, San Bartolomé. En el centro del altar mayor presidido por San Bonifacio, flanqueado a ambos lados por la Virgen del Remedio y por El Cristo.

Y la mejor manera de finalizar *Mi pregón*, es con otro eminente poeta local, como fue Paco Mollà, con un bello fragmento de su poesía “A San Bonifacio, Mártir” que dice así:

*Todos los años, por mayo  
pongo un ramo de mis versos  
a tus plantas, Bonifacio.*

*Rosas vivas de mis versos,  
claveles apasionados,*

*gladiolos de sol y espíritu,  
lirios rojos, lirios blancos  
de mi jardín interior...  
exprimidos, macerados  
en dolor, amor y vuelos  
a tus plantas, Bonifacio...*

*¡Qué bello sería el mundo,  
qué hermoso, San Bonifacio,  
si en este planeta azul  
del marasmo despertáramos!  
y en vez de vivir rivales  
como hermanos nos amáramos.*

*¡Qué bello sería el mundo!  
¡Qué hermoso, San Bonifacio!*

**VIVA SANT BONIFACI Y VIVA PETRER!**